

La Cartuja de Jerez: arte y silencio

El monasterio de La Cartuja está situado al este de Jerez, a orillas del río Guadalete, en una zona conocida como El Sotillo. Según la leyenda aquí se dio una batalla entre cristianos y musulmanes, después de la conquista de Jerez por Alfonso X (1264) con victoria cristiana, que consideraron gracias a la intervención de la Virgen; se denominó "Batalla de la Defensa" (1369). Allí se levantó una ermita.

En 1474 el caballero jerezano, de origen genovés, Aberto Oberto de la Valeta, destinó su fortuna para atraer monjes cartujos a Jerez y construir un monasterio con el nombre de Santa María de la Defensa. Dos años más tarde llegan los primeros cartujos de Sevilla.

El monasterio se va construyendo en distintos estilos a lo largo de los siglos, desde el gótico, renacentista, barroco y neoclásico, ampliando sus dependencias continuamente hasta la desamortización de 1835. pasando por distintas vicisitudes (ocupación y saqueo francés durante la Guerra de la Independencia). Artistas de la categoría de José de Arce, Martínez Montañés, Pedro Roldán, Andrés de Ribera, Esteve Bonet, Zurbarán, Roelas, dejaron su sello artístico.

En lugar de la ermita hay una gran cruz de piedra a la entrada.

El monasterio tuvo todos los elementos espaciales que necesita la vida monástica: claustros (varios), salas capitulares, refectorio, capilla, bodega, almacenes y cuadras, biblioteca, además de los huertos, talleres y hospedería de peregrinos.

Las celdas eran sencillas, organizadas a los cuatro lados del Claustro de Padres y el claustro de legos, por orden alfabético, para tener una vida solitaria (ora et labora). Tenían momentos de vida comunitaria: el rezo de Oficio de Horas en el coro y la celebración de la eucaristía.

Para acceder al monasterio atravesamos una portada renacentista, a modo de arco de triunfo, obra de Andrés de Ribera. Pasamos al atrio del Rosario presidido por la Capilla de los Caminantes. A la izquierda el Patio de los Caminantes de mediados del siglo XVIII. A la izquierda el patio de la Hospedería. A continuación el atrio de la Iglesia con portada barroca del XVII con estructura de retablo, la torre del reloj y rematada en espadaña. Su interior es de planta rectangular dividida en espacios que representan la división social de la Comunidad: Padres, Legos y trabajadores. En él destaca las sillerías, sobre todo la de los Padres del siglo XVI y los cuadros. El retablo mayor fue realizado por Juan de Oviedo y de la Bandera de estilo barroco, con la Virgen de la Defensa. Detrás está el Sagrario. Pegado al muro de la epístola está el Claustillo de estilo gótico. En el Claustro Grande se enterraban a los monjes.

En 1948 volvieron los cartujos, después de más de un siglo de su expulsión, pero en 2001 la comunidad cartuja abandona definitivamente el monasterio jerezano. Posteriormente lo ocupan las Monjas de Belén y actualmente conviven un grupo de dominicas.

El monasterio está declarado como BIC.

Ana Lomas

Responsable del Área “Conocer nuestro entorno” del Ateneo Siglo XXI de Jerez